

SUSCRIPCIONES.

Madrid... Un mes... 1'75 pias.
Un año... 15 —
Trimestre... 6 —
Provincias... Medio año... 9 —
Un año... 18 —

En Portugal, un año, 40 pesetas.—Europa y naciones conve-
nidas, un año, 60 pias.—Antillas,
un año, 80 pias.—Filipinas, un
año, 100 pesetas.

Las suscripciones todas se ha-
cen anticipando su importe en
letras de fácil cobro, o mejor del
Giro Mútuo. Las cartas que con-
tengan sellos tendrán un des-
cuento de un 10 por 100, y no se
responde de ellas a no ser certi-
ficadas.

EL DIARIO MÉDICO-FARMACÉUTICO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA CLASE MÉDICA, FARMACÉUTICA Y VETERINARIA

DIRECTOR: D. C. PEREZ M. MINGUEZ (MEDICO)

COLABORADORES TODOS LOS MEDICOS, FARMACEUTICOS Y VETERINARIOS DE ESPAÑA

Diario de MEDICINA, FARMACIA, VETERINARIA, QUÍMICA INDUSTRIAL.—Noticias generales, y con preferencia

las que puedan interesar á la CLASE MÉDICA.—Revistas científicas, bibliográficas, teatrales, de salones, etc.

Mercados de drogas y granos, sesiones de Cortes, y noticias de interés general.

IMPARCIALIDAD ABSOLUTA É INDEPENDIENTE EN LA CIENCIA Y LA POLÍTICA

ANUNCIOS.

Excesivamente económicos pa-
ra los suscriptores y barantísimos
para los que no lo sean.
Gratís para los vacantes, ven-
ta y traspaso de Farmacias o do-
minio o intereses generales de
las clases Médicas.

Toda la correspondencia se di-
rigirá á nombre del Director.
Las obras que se nos remitan
se anunciarán de una á diez ve-
ces. Sólo se hará juicio crítico
cuando se remitan dos ejem-
plares.

OFICINAS
PUERTA DEL SOL, N.º 13.
Madrid.

AÑO I.

Madrid 22 de Enero de 1884.

NÚM. 7.º

AVISO.

Los que deseen suscribirse ó
anunciarse en Madrid á EL DIARIO
MÉDICO-FARMACÉUTICO, pueden pa-
sar notas al ALMACEN DE PA-
PEL Y OBJETOS DE ESCRITO-
RIO DEL SEÑOR CALDERON,
PUERTA DEL SOL, 13.

La correspondencia toda segui-
rá haciéndose á nombre del direc-
tor de EL DIARIO, Don C. Perez
M. Minguez, Puerta del Sol, 13,
tercero, derecha.

UN IDEAL

En el mundo físico, el átomo
constituye, unido á otro ú otros
cuerpos, el cuerpo especie, la es-
pecie familia, la familia clase, la
clase reino, el reino imperio.

¿Qué imperio en el mundo de
las ideas no podría formar la clase
Médica, lealmente unida?

Sacudamos la indolencia; cesen
por entero los males que nos con-
sumen en círculo de rojo hierro;
salten sobre el nuestros derechos
de constante sacrificio y sobria re-
compensa; paremos al primer ad-
venedizo é intruso; agrupémonos
para formar asociaciones si somos
débiles en la unidad, pero con va-
lencia, sin miedo á caer en la exa-
geración, sin miedo también del
abismo. Pero así y todo, el instin-
to de conservación dará lecciones
que, si no son provechosas al pre-
sente, tendrán eco más tarde.

Uniéndonos, agrupándonos,
como de ejemplo pueden servirnos
clases mil veces menos ilustradas,
será como únicamente lleguemos
á conquistar el tiempo perdido por
falta de compañerismo, pero con-
quistado siempre y en una palpi-
tación, por los antecedentes de la
clase Médico-Farmacéutica, que
es, seguramente, la que lleva la
palma de la ilustración á todos
los vacíos del saber humano.

DELICIAS PROFESIONALES.

III.

Las Consultas.

Una vez mencionadas las ale-
grias que disfrutaban las clases Mé-
dicas con motivo de las dos espe-
cies de intrusismo relatadas en
bosquejo en nuestros dos peque-
ños trabajos, primeros de esta sé-
rie, vamos á ocuparnos de otras
más íntimas, casi de familia, que
compiten con las reseñadas, y
cuya indole, se comprenderá al
leer el enunciado que encabeza
estos artículos.

La candidez de la infancia no
nos impresiona tanto como la
inocencia y lo edificante del es-
pectáculo que supone, en la ge-
neralidad de los casos, una con-
sulta.

¡Qué deferencias, qué sensatez,
qué cordura respecto á los debe-
res que el compañerismo debiera
implicar—digo—implica!

¡Jamás la ignorancia se impuso
en actos tan solemnes! ¡Qué iden-
tidad de pareceres!

Si por excepción algun criterio
discrepa—hipótesis de imagina-
ción sutil, rara vez comprobada
en la práctica—¡qué formas más
corteses, qué urbanidad social y
de moral Médica casi evangélica!

Su recuerdo es latitivo de las
pequeñeces fortuitas que se puedan
presentar como algunos detrac-
tores aseguran.

La ignorancia supina de las
familias debiera procurar fuesen
mas frecuentes estas reuniones de
las que, sin disputa, deduce la
sensatez y grado máximo de com-
pañerismo de los profesores de la
Ciencia de curar.

Nunca en la mente de ninguno
germinó, y mucho menos fué capaz
de realizar, el vulgar designio de
apoderarse de la visita de ningún
cliente. ¡Que lo pruebe el orador
que se aventure á asegurarlo!

Sigamos este camino; lamente-
mos algunas escenas, pero no pro-

curamos corregirlas. Verificarlo,
sería destruir tan magníficos idea-
les.

Ruede la bola.

Una voz: ¿Le interesa á usted
mucho, señor *Criticador*?

Otra: ¿Y á Vd?—Igualmente.

Gracias.

SINAPIS.

QUI NON EST MECUM, CONTRA ME EST.

Dignos, muy dignos de enco-
mio y gratitud son los pensamien-
tos que abriga la redacción de EL
DIARIO MÉDICO-FARMACÉUTICO, se-
gun se desprende de su notable y
estudioso número-prospecto. Di-
cese en él: *Imparcialidad absoluta
independencia en la ciencia y la po-
lítica*. Si la modestia de sus ilus-
trados redactores se ha callado, el
último y más orillado de los Far-
macéuticos, ajeno del veneno de la
lisonja, y tanto más cuanto le
son desconocidos los que en la re-
dacción figuran, y sólo inspirado
por su franqueza y amor á la ver-
dad, añade: *Abnegación en pro de las
clases médicas y ausencia de egoismo
y de miras bastardas, que matizan
la dignidad y la conciencia*.

Despertemos, compañeros, y
despertemos con virilidad del le-
tárgico sueño que nos empeque-
ñece y rebaja, que nos humilla y
empobrece.

Los que entre nosotros signifi-
can y valen por su saber, por su
independencia y fuerza de carác-
ter, han tomado la iniciativa, fun-
dando un periódico que á todos
nos llama, que nos evoca á todos,
y que ha de ser la voz elocuente
y justa de las justas quejas y de
los ayes razonados. Agrupémonos
en derredor del lábaro de nuestra
redención. A suscribirnos con en-
tusiasmo y fe.

Nuestro defensor, EL DIARIO
MÉDICO-FARMACÉUTICO, hará ver á
los ciegos de positivismo y sordos
de conveniencias cuántos y cuán-

les son nuestros derechos, piso-
teados hoy con cinico descaro,
para hacerlos valer y practicar.
En el estdio de la prensa y fuera
de él, en todo cuanto relacion
tenga con el ejercicio de las cla-
ses Médicas, tenemos de hoy más
un defensor, un paladin incansa-
ble, consagrado, sin pequeños
fines, á hacer ver á nuestros ti-
ranos que no se juega impune-
mente con la honra, intereses y
porvenir de las clases que tienen
el altísimo cometido de curar las
enfermedades.

Nuestro DIARIO patentizará á
Tirios y Troyanos que en la so-
ciedad actual hay cambios y evo-
luciones radicales, y que lo que se
ha entorpecido, y obstruido ha
estado por inicuos magnates y
por malditos obstáculos seculares,
se franquea y allana de un mo-
mento á otro, y llega la hora de
exhibirse con decisión y energía.

Nadie, nadie ya, en los tiempos
presentes, se deja aherrejojar en
el silencio. ¡Hasta el humilde bra-
cero se asocia, y públicamente
maldice y demanda á su tirano!
¿Y os habeis callado vosotros, que
blasónais de poseer un título aca-
démico? ¡Pobres párias! Si os
habeis callado; porque *vocinglear*
y no obrar equivale al silencio.

Felicitemonos de la aparición
de EL DIARIO.

TOMÁS ROMERA.

Velliza 20 de Enero.

UN CASO DE INTERMITENTE LARVADA (1)

Es cosa de puro sabida incon-
trovertible, que las enfermedades
cambian sus manifestaciones se-
gun el individuo en que se desar-
rollan y ofrecen, y es aserto tam-
bien fehaciente el de que mudan

(1) Este artículo ha sido publicado
en *La Medicina Contemporánea* que, edi-
tada por el librero Sr. Menéndez, se
publica en Madrid desde primeros de
este año.

y truecan los afectos sus aparien-
cias externas de tan singular ma-
nera, que se hace á veces alta-
mente difícil para el Médico des-
cubrir la causa íntima del mal
que trata de combatir con los me-
dios apropiados.

El paludismo es una enferme-
dad infecciosa de tan variadas
formas, que sería punto menos
que imposible precisar una por
una todas sus múltiples manifes-
taciones, encerradas en los tres
grandes grupos de intermitentes
simples, intermitentes perniciosos
é intermitentes larvadas.

De un caso á este último grupo
perteneciente voy á dar ligera
cuenta á los lectores de *La Medi-
cina Contemporánea*.

Fui llamado, hará unos seis me-
ses, para asistir á una joven de
veinte años que, segun su propia
expresión, no padecía de otra co-
sa que *grandes ataques nerviosos*
que de cuando en cuando se le
presentaban.

La enferma, joven anémica en
alto grado, no tenía antecedente
alguno hereditario, y la enferme-
dad que á la sazón le aquejaba
habíasele presentado de un modo
brusco y repentino, sin esos pre-
liminares que anuncian y prece-
den siempre á las grandes neu-
rosis.

Observé atento los ataques, y
me convencí de que el carácter de
los accesos no era el epiléptico
genuino, sino que correspondía
al clasificado por distintos auto-
res con el nombre de histero-
epiléptico.

Los ataques en el día primero
en que tuve ocasión de observar-
los habían principiado poco des-
pués de las doce, y, repitiéndose
con intervalos cortísimos, dura-
ron hasta las cinco de la tarde,
hora en que, tras un sudor copio-
so, quedó la enferma sosegada y
tranquila, sin que durante la no-
che tuviese el menor amago, ni
experimentase la más insignifi-
cante molestia.

Por entonces sólo dispuse á la

(4) FOLLETIN.

RAZAS HUMANAS

Por

D. José María de Puellas y Centeno.

Estas evoluciones ó transfor-
maciones de la materia orgánica
obedecen al imperio de la *selec-
ción*, mejoramiento ó progreso de
los seres que viven.

Enunciada la ley de Lamarch,
Darwin la acoge cariñoso, hace
observaciones curiosas, intenta
con mil ejemplos probar su exac-
titud, y despues establece la ley
suya, complementaria de la pri-
mera, para poder salir airoso en
sus principios materialistas.

Dicen estos filósofos naturalis-
tas, y en muchas apreciaciones
no van errados:

En el mundo siempre hay la
misma cantidad de materia; lo
que varia es lo accidental; esto es,

la forma: si aumenta una raza de
animales ó una familia de plantas,
á expensas ha de ser de otras
plantas ó de otros animales. Su-
primanse los gatos en Inglaterra,
y disminuirá la riqueza pecuaria
y los habitantes; en cambio,
aumentarán los ratones, las fieras
y las plantas no forrajeras é in-
útiles para la alimentación del ga-
nado.

¿Por qué todo esto? Porque el
forraje principal de las vacas,
carneros y ovejas es el trébol rojo;
en aquel país, el trébol no fecun-
da en la tierra, ni deja caer sus
semillas si los abejones no pican
sus flores; los abejones no prospe-
ran y se multiplican si son comi-
dos por una especie de ratones
muy comun en la Gran-Bretaña, y
los ratones disminuyen ó aumen-
tan segun la persecución que les
hagan los gatos. Claro es que al
faltar éstos, aumentan los ratones;
al aumentar los ratones disminu-
yen los abejones; al disminuir los
abejones no hay probabilidades de
romper las flores que contienen
los gérmenes del trébol, y al no

fructificar y reproducirse el trébol
rojo, escasea el ganado.

Faltando ganado, la alimenta-
ción escasea, y de la carestía so-
breviene el hambre y la muerte,
disminuyendo la población; y
hénos aquí en el momento en que
debemos levantar, como dice muy
bien un darwinista, un trofeo ó
monumento á las solteronas in-
glesas que, criando y mimando á
los gatos, realizan una obra tan
meritoria en pro de la especie hu-
mana. Disminuyendo la especie
humana y la ganadería por la es-
casez ó desaparición de los gatos,
los ratones se multiplican, los ve-
jetales que no prosperaban en los
terrenos del trébol, levantan sus
jugosos tallos, y los gusanos ger-
minan á millares sobre los cuer-
pos putrefactos de las reses que,
abonando están las tierras agos-
tadas. De aquí vemos establecerse
el equilibrio más comp. etc. Por
otra parte, sabida es de antiguo
la ley que establece este equili-
brio en la naturaleza: nada, pues,
en ella se aniquila; muere un
organismo se altera y se corrom-

pe; pero de su corrupción, con
sus elementos y de sus partes, se
crean otros nuevos seres en ese
inmenso laboratorio del globo
terrestre.

Por lo dicho anteriormente, en
que se prueba el equilibrio que
hay entre los tres reinos de la Na-
turaleza, vamos á exponer la li-
mitación de la vida de unos seres
por otros seres. Si limpiamos una
extensa pradera de toda la maleza
que la tapiza, podremos sembrar
trigo ó cualquier cereal con la es-
peranza de que fructifique. ¿Su-
cedería igual si destruíramos las plan-
tas y las hierbas de antemano?
Indudablemente que no. Se arro-
jarían en balde las semillas; na-
cerían diez, cien ó mil tallos,
de los cuales pocos, ó ninguno,
llegarían á constituirse lozanos
y fructíferos, agobiados por las
plantas de anterior vida y de raí-
ces más hondas y dilatadas. Pero
eliminense todas; siémbrese en
condiciones favorables el trigo, y
este nace, crece, se desarrolla y
prospera: lo mismo pasa en el rei-
no animal: así podremos decir

que cualquier sér de la creación
se propaga y multiplica rápida-
mente, encontrando propicias con-
diciones de vida.

Goete dice que existen dos gran-
des procedimientos en la genera-
ción de los seres, uno *centrípeto* ó
interno, por el cual se perpetúa la
especie; este principio se le llama
de *herencia*, y otro *centrípeto*, de
metamorfosis, evolutivo ó externo,
llamado de *adaptación*.

Pues bien; en virtud de la
adaptación, un organismo, conser-
vando la esencia del sér de quien
procede, se *metamorfosea* ó se
transforma. Esta transformación ó
progreso es lo que se designa con
el nombre de adaptación ó *selec-
ción*: por este principio de selec-
ción la rosa se hace negra; el car-
nero enano; la oveja se queda sin
vellones ó la cabra los cria.

Un jardinero desea obtener ro-
sas negras, por ejemplo; pues
bien; siembra varios rosales; vé
luego sus flores; compara y elige
la del rojo mas subido; siembra se-
millas de estas rosas; espera la
época de la florecencia; recoge

enferma el bromuro potásico, que comenzó á tomar en dosis algun tanto considerables.

Al tercer día del en que presencié los accesos de la paciente, de nuevo se vió ésta presa de ellos; á la misma hora del medio día se presentaron, y desaparecieron también repentinamente entre cinco y seis de la tarde.

Ya comencé yo á tener dudas sobre la legítima naturaleza del mal; pero, sin embargo, aguardé á otra nueva presentación, que se repitió al cuarto día, quedando así confirmadas mis sospechas de que se trataba de una intermitente larvada que había adoptado la forma histero-epileptica.

Dispuse que la paciente empezara á hacer uso del sulfato de quinina, y en el intervalo tomó 2 gramos de la sal antipélica. Al cuarto día presentáronse los accesos, pero menos violentos y de menor duración que los anteriores.

Insistí en el uso del antipélico y el día en que se esperaban los ataques, faltaron.

Continué la observación, y con alegría vi que no reaparecían los accesos, que hasta la fecha no han vuelto á martirizar á la enferma, cuyo estado general es mucho más satisfactorio, merced al tratamiento tónico dispuesto para combatir su gran anemia.

He relatado este caso del modo más breve posible, no por alarde necio, que no tendría razón alguna de ser, sino porque, á mi juicio, como mio humilde, es ejemplo bien notable de intermitente larvada.

Pone de manifiesto esta observación dos principales condiciones que en la forma larvada del paludismo concurren.

Sabido es que esta forma tiene como carácter genuino el de la insidiosidad.

Adoptando de las intermitentes febriles sólo el ritmo en la presentación, y cuandomás el sudor final de los accesos, parece manifestarse encubriendo su carácter palúdico con la aceptación de formas exteriores, las más diversas, las más extrañas y hasta las más contradictorias.

F. FRANCISCO RODRIGUEZ.

(Se continuará.)

Un periódico profesional llama música á un excelente trabajo, ó contrabajo en este caso, puesto que de música se trata, presentado por los señores subdelegados de Farmacia de Madrid á la primera autoridad de la provincia.

En el informe, ó memorandum ó papel de música, hay notas altas y las hay bajas.

Se quejan con sobrada razón de que los Médicos venden homeopa-

tía, y este abuso contra la salud pública, así como la venta al cliente de gránulos dosimétricos, constituye, no sólo un abuso y una falta, sino también—esto lo decimos por nuestra cuenta—una cosa que está penada en el Código.

Pase que algunos Médicos cojan de la mano á la criada para que no se equivoque en entrar en una droguería, y el Farmacéutico, al despachar la receta que aquella lleva, en unión de ese Médico tan escrupuloso que, por fijarse, se fija hasta en el precio del valor de la receta para hacer cuentas si cobró el barato ó caro.

Este es un hecho que debe estarle agradecida la familia del enfermo por su desinterés. Pero efectivamente, es ya un abuso que el Médico ponga dos cuentas, una regular por sus visitas y otra enorme, como suele suceder, por los globulitos que saca de su botica, metida en un estuchito que cabe en el bolsillo del chaleco.

Bueno es ya, y tiempo es ya, de que los subdelegados de Farmacia de Madrid tomen los asuntos, empezando por las dosis homeopáticas, para ir paulatinamente corrigiendo los abusos que se cometen contra la salud pública, desde esta á la creciente escala de otro intrusismo más vulgar y más digno de olvido, en atención á que, si, por ejemplo, los drogueros, los charlatanes los saludadores, los que venden artículos avariados leen en la prensa profesional lo que hace la aristocracia de intrusismo, y los que se debían guardar entre sí consideraciones, natural es que perdieren los malos ejemplos, á los que son tan aficionados los malos autores.

Notas de música.

Se vende agua para matar chinches.

Se venden gaseosas purgantes. Se curan las tercianas y calenturas, por rebeldes y de mala procedencia que sean.

Se vende agua para curar los males de la vista.

Se venden limonadas purgantes.

El mejor remedio para curar quemaduras se vende aquí.

(Se continuará.)

Todo esto está á la vista de cualquiera que pase por las calles de Madrid.

Ninguno de esos establecimientos es Farmacia.

Hace más de cuatro meses que uno de los concejales del Ayuntamiento de Madrid formuló un proyecto de reorganización del Cuerpo de revisores Veterinarios y un reglamento para el mismo. Después de varios trámites burocráticos, fué aprobado por la comi-

sión de policía urbana y presentado en la sesión que ayer celebró el Ayuntamiento para su aprobación.

Como lo natural y lógico era que se hubiera discutido y que se hubiera aprobado, con ó sin modificaciones, sucedió lo contrario.

Después de las observaciones hechas—dice *La Correspondencia*—por los señores Saiz, Font y Miranda (Farmacéutico y Médico respectivamente los dos últimos), fué retirado el dictamen para que pasase á informe de las comisiones de Higiene y Sanidad.

¡No ha de ser menos que el proyecto de ley de este último apellido!

Se nos dice (nosotros lo creemos) que existe en Madrid una consulta gratuita, cuyos Médicos prestan desinteresadamente sus servicios á cualquier hora del día ó de la noche.

Sin duda estos dignos compañeros esperan obtener la recompensa en otra parte... (en el cielo.)

Enfermedades que se curan pronto y radicalmente.... según reza la cuarta plana de *La Correspondencia de España*.

Úlceras cancerosas y herpéticas.

Males secretos.

(Se continuará.)

Ha tomado posesión del cargo de director de Beneficencia y Sanidad el Sr. D. Ezequiel Ordoñez.

Continúan, pues, pensando erróneamente los que creen que la mayor competencia en asuntos sanitarios debe buscarse en la clase médica.

En Viena se va á construir un Hospital exclusivamente dedicado á enfermedades infecciosas.

Aquí hace diez años proyectamos construir uno; pero aún no hemos llegado á ponernos de acuerdo respecto al destino que debe dársele.

A proyectos no hay quien nos gane; pero á constancia en no realizarlos.... tampoco.

NOTICIAS GENERALES.

Dos noticias contradictorias encontramos en la prensa política de hoy.

La Correspondencia (que en la actualidad es más ministerial que nunca) debidamente autorizada, dice que el nuevo ministro de Fomento no ha pensado por ahora reformar los decretos de segunda enseñanza dados por su antecesor.

En cambio, *El Globo* asegura que el señor Pidal y Mon tiene redactado el decreto dejando sin efecto las disposiciones referentes á la enseñanza, que

can su perspiración, absorben los jugos que sus raicillas no encuentran, y se ven oprimidas entre sus rivales y la cercana Peña. ¿Qué hay aquí sino la lucha por la existencia, lucha horrible y despiadada, en que vence el más fuerte y perfecto al más débil é imperfecto?

En un terreno muy seco es inútil sembrar leguminosas y plantas de regadío, puesto que son vencidas por los contrariedades geológicas y climáticas.

Sabido es que las plantas velludas privan en estos lugares, porque con sus vellos atraen la humedad de la atmósfera; con la humedad crecen y buscan más elevación, y sus pelos y vellosidades aumentan á expensas de los demás órganos y tejidos.

Así la planta vellosa del terreno seco es salvaje y corpulenta, mientras que la que se cria en la pradera es débil y pequeña, aunque sea más jugosa. ¿Qué hay en estos fenómenos que nos sirva de enseñanza? Que el vegetal crece y vive luchando; que el que reúne

tomó en sus postrimerías el ministro el señor marqués de Sardoal.

¿Cuál de estos dos colegas tienen razón?

Según nuestros informes, los dos.

Dados los antecedentes del actual ministro de Fomento, ceder en estas circunstancias equivaldría á menoscar el principio de autoridad; pero es indudable que dentro de poco se dejarán en suspenso, por un real decreto, las reformas que tanta algarada han producido entre la clase escolar.

Ha sido apedreado cerca de Alfarfar (Valencia), un tren. Afortunadamente semejante acto de barbarie no tuvo consecuencias.

De *El Globo*:

«En las Universidades de Granada y Valencia también se han alborotado los estudiantes. En esta última, un numeroso grupo de escolares promovieron un fuerte escándalo, quemaron la *Gaceta* y recorrieron las calles de la población dando gritos de ¡Abajo el decreto sobre enseñanza! ¡Muera el marqués de Sardoal! Una comisión visitó al gobernador, el cual les prometió poner el hecho en conocimiento del Gobierno, rogándoles al mismo tiempo que se retirasen.»

Leemos en *El Globo*:

«Dicen los periódicos de Barcelona que las gentes de mal vivir de aquella capital han celebrado con grandes comilonas y fraternales banquetes el cambio de Gobierno y la salida de aquella población del digno gobernador, señor Gil Maestre.

Los tauguiistas, topistas y jugadores, etcétera creen estar de enhorabuena, pues se dice que será nombrado jefe de policía una persona conocida, y hasta cierto punto por ellos estimada.»

Damos las gracias á nuestro estimable colega *El Día* por haberse ocupado tan favorablemente del artículo que con el título *La pornografía como agente morbífico* apareció en uno de los últimos números de *EL DIARIO*.

Dicen algunos periódicos que ha presentado su dimisión el Rector de la Universidad Central Sr. Pisa Pajares, y que le reemplazaría el Dr. D. Vicente Lafuente.

También hemos oído indicar al ilustre Cirujano Dr. Creus para el decanato de la Facultad de Medicina.

La circunstancia de ser privadas las sesiones del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, nos impide dar cuenta, como quisiéramos, de la sesión de anoche.

Esperamos que los Sres. Argenta y Marin Sancho, presidente y secretario del Colegio, nuestros compañeros en la prensa, se sirvan facilitarnos la entrada en dicho local.

De otro nuevo periódico científico tenemos que dar cuenta á nuestros lectores. Titúlase *La Voz Médica*, y ha comenzado á publicarse en Alemania,

buenas condiciones, destruye á los que le rodean, y que en el lucha por la existencia, mejora, aumenta, disminuye ó se modifica, para sacar ventajas en el combate de la vida.

Esta lucha incesante estriba en que son muchos los gérmenes, y los elementos para que se desenvuelvan, pocos.

La selección artificial es rápida pero rápidamente se destruye volviendo los seres á constituirse en el orden primitivo en que los conocimos.

La selección natural es tardía, lenta, laboriosa en extremo, pero difícilmente desaparece.

La *monera*, que es un átomo imperceptible, llega un día en que da un paso, y constituye un nuevo ser, que se perfecciona por la adaptación y se perpetúa por la herencia; después sucede lo propio á este nuevo organismo, y así sucesivamente.

El paso del habitante del mar al del aire, lo fijan en el *tritón*: este animal—dicen—al dejar de vivir en el agua, se le atrofian las bran-

para seguir viendo la luz mensualmente bajo la dirección de D. Francisco Cordeiro y D. Eduardo Ibañez.

Según dicen los periódicos de hoy, anoche á las nueve se reunió la comisión de escolares de las facultades que se creen perjudicadas con los últimos decretos. Se leyeron varios telegramas de las Universidades de la Península preguntando qué conducta se piensa seguir en Madrid.

Para resolver ese punto, se presentó una proposición pidiendo que se acordara si se debía ó no asistir á las clases, tomando parte en su discusión los señores Tortosa y Vidal, Molina (D. Máximo), Lodares, Nogales, Mauris, Ladrón de Guevara y Fernandez de Córdova, y, á pesar de los deseos conciliadores del Sr. Ortiz de Pinedo, presidente de la comisión, se resolvió continuar en una actitud digna y pacífica, pero sin entrar en clase hasta tanto que el señor ministro no resolviera la petición que en razonada exposición la comisión ha presentado.

La sesión se levantó á las doce de la noche quedando en reunirse hoy.

Con agrado vemos en nuestra redacción, *La Voz Médica*, revista de medicina, Cirugía y Farmacia órgano de las clases médica y farmacéutica de la provincia de Almería, y *El Boletín de higiene*, órgano de la sección en San Fernando, de la Sociedad española de Higiene, á los que correspondemos gustosos con el cambio.

Copiamos de un colega profesional, *El Jurado Médico Farmacéutico*:

«*Música*.— Los Subdelegados de Farmacia han presentado un informe ó Memorandum al gobernador de Madrid indicando los abusos que se cometen contra la salud pública, tales como la distribución de los glóbulos por los homeópatas á sus clientes, así como la de la de gránulos dosimétricos, las consultas de médico en las Farmacias y Droguerías, las Boticas de que son dueños personas extrañas á la profesión, etc. etc.—Si fueran extranjeros los autores de la Memoria, se les podría perdonar la candidez; pero no siéndolo, les haremos la justicia de creer que no creen que pueda servir para nada su trabajo.»

El ex-ministro de Fomento, marqués de Sardoal, propuso pocos días antes de su caída, al rector de la Universidad de Granada D. Santiago Lopez Argueta, para la gran cruz de Carlos III, y al Farmacéutico D. Juan Chicote y al Médico D. Matías Nieto para la de Isabel la Católica.

El Ayuntamiento de esta corte acordó en su sesión de ayer dar el nombre de Mendez Alvaro á la calle que hasta hoy se ha llamado del Sur.

Para los que no conocen Madrid, diremos que dicha calle es la más importante del ensanche por la parte del Mediodía.

quias y vive en otro medio ambiente, respirando el aire puro y oxigenado. Continúa el progreso hasta que llegamos al ejemplar más perfecto de los monos antropóides. Estos, reuniendo *circunstancias favorables* (1) engendran al 21 padre de la Humanidad, y este 21 padre de la Humanidad es ese desconocido *pitécoides* que hemos de encontrar algún día en las rocas terciarias.

¿Qué ha sido preciso para todo esto? ¡Pues bien poca cosa!

Que el gorila engendra á un ser que se sostenga en dos pies y se acostumbre á andar con las extremidades inferiores solamente; que se le atrofe algún tanto el maxilar superior; que el coxis sea el final de la espina vertebral: que se le desencorve la columna dorsal con el nuevo modo de andar, y ya nos encontramos en un momento en el cual no falta más que dar el último paso.

(1) ¿Cuáles? ¿Cuándo? ¿De qué manera?—No nos lo dicen.

el polen de las más oscuras; elimina á las demás, y se prepara en cuarta ó quinta vez de este procedimiento, á recoger una flor que, siendo *rosa* según la herencia, sea *negra* según la adaptación.

Un ganadero desea convertir sus ovejas, de lana gruesa y áspera, en finas.

Separa los ejemplares menos groseros, espera de ellos sus productos, de estos elige los más perfectos y los cruza; igual hace con la tercera, la cuarta y la quinta generación; y llegará un día en que tendrá ovejas de lana tan fina, que en nada se parecerán á las primitivas.

Así ha llegado á decir John Sebrighth con petulante jactancia: «Que en tres años hará que una ave presente una pluma pedida; pero que para obtener tal ó cual forma de la cabeza ó el pico, necesita seis años.»

La adaptación ó selección artificial requiere inteligencia para elegir, combinar, cruzar y buscar aquellas influencias naturales á que obedece la materia constitu-

tiva del organismo, bajo la acción del medio ambiente.

Pero es el caso que hasta aquí la selección que aumenta, disminuye, varia colores, estructura externa y cualidades sensibles, es puramente artificial, y efectuada por la mano del hombre; y no existiendo el hombre ántes del simio, ¿quién pudo *evolucionar* (y permitasenos este neologismo) al simio, para concluir en el hombre?

La selección natural—nos replican.

Pero, ¿cómo se efectúa la selección natural?

En la lucha por la existencia.

Y aquí tenemos ya á Darwin en el terreno propio de sus disquisiciones filosóficas.

Las plantas—dice—nacen, viven y se desarrollan á expensas de los demás seres, la muerte de una es la vida de otra; varias semillas que á la par se arrojan á la tierra, unas se anticipan, por encontrar mejores condiciones de desarrollo, y otras no nacen ó mueren en el principio, porque aquellas les dan sombra, perjudi-

Con motivo de la festividad del día de San miércoles no celebrará sesión la Sociedad Ginecológica Española.

Según parece, la próxima reunión tendrá lugar en el local de la Academia Médico-Quirúrgica (Montera 22).

D. Claudio Moyano, á quien se ha recido la presidencia del Consejo de Instrucción pública, que hoy desempeña D. Manuel Alonso Martínez, no ha mitido dicho cargo, fundándose en zonas de delicadeza y consecuencia política.

La inauguración de las sesiones del congreso científico literario de Madrid se celebrará el jueves 31 del corriente, en el nuevo local de la calle del Prado.

Tiene ya terminado su discurso el presidente de dicha Sociedad, D. Antonio Cánovas del Castillo.

En la inauguración de las sesiones del congreso científico literario de Madrid se celebrará el jueves 31 del corriente, en el nuevo local de la calle del Prado.

Tiene ya terminado su discurso el presidente de dicha Sociedad, D. Antonio Cánovas del Castillo.

NOTAS DE LA QUÍMICA.

Síntesis de la nicotina.

Una solución de ácido benzóico en etona se le agrega ácido sulfúrico concentrado, calentándose suavemente; precipitado que de este tratamiento alta, se redisuelve en un exceso de etona, y al enfriarse se añade una solución de gas amoníaco en alcohol. El líquido que se separa del feto de amoníaco contiene en disolución la nicotina, que sube á la superficie en el momento en que se añade agua.

(Pharm. Zeitung.)

Síntesis del ácido cinámico.

Mr. Michael realiza la síntesis de este ácido calentando en un tubo cerrado, durante muchas horas, á 130°, aldehído benzóico con ácido malónico.

(Scientific American)

El sulfonato de quinina, descrito por primera vez por Porta Giurleo, ha sido analizado por Zinno, encontrándose formado de

Quinina.....	52
Acido sulfonico.....	20
Agua de cristalización..	28

Esta sal puede prepararse ó por la acción directa del ácido sobre la base, ó por la descomposición del sulfonato de plomo ó de bario por el sulfato de sodio. Como esta sal cristaliza difícilmente, no se la puede usar más que en la forma de solución titulada.

(Archiv der Pharmacie)

VARIEDADES.

Diferentes procedimientos se han empleado para quitar á las vasijas en que han hecho preparaciones de almizcle, de sándalo y otras sustancias de olor resistente, el que en ellas dejan, incitándolas para ejecutar otras manipulaciones. Mr. Rieaux propone el uso

Ya sólo falta poner en juego las verdades bucales de la laringe, para que se va ensayando con gritos que no mover las orejas, para lo cual se le van atrofiando los músculos de la misma; y entramos en el lleno de la evolución 22, que el hombre, tal como le conocemos.

Esta teoría peregrina, que cae sobre su base al no saber convenirnos con el tipo 21 ó intermedio, que no existe, es ridícula e impropia de un gran talento.

Si todos los reinos, según sus ismas doctrinas, están en equilibrio y la *monera* es base de ellos, ¿dónde estaba el equilibrio? ¿Eran las *moneras*, que sumarian tanto como suman hoy todos los seres? Si por selección se mejora, ¿cómo se perfecciona la especie, y la lucha por la existencia los seres privilegiados vencen á los débiles, ¿quiere esto decir que una especie pase á otra y que de un organismo con caracteres determinados salga otro organismo de caracteres distintos?

Porque, á decir verdad, en la

del ácido fénico, para lo cual impregna serrín con este ácido, frota las paredes de la vasija con la mezcla y después la lava con gran cantidad de agua.

Para clarificar los aceites grasos se recomienda añadirles una pequeña cantidad de almidón desecado, agitar con frecuencia hasta la completa clarificación, y después de decantados, filtrarlos.

(Drugg circular.)

Mastic para encolar vidrio se obtiene haciendo disolver un gramo de caucho, dividido en pequeños fragmentos, en 64 de cloroformo; se añaden 16 de mastic en polvo muy fino y se deja hasta que la disolución está hecha en frío. En el caso de que se le añadiese mayor cantidad de caucho, la consistencia de la mezcla será más elástica. Este mastic se emplea con pincel.

(Diamant Polytchn Notisblatt)

Se emplea en Inglaterra para fabricar objetos de arte una aleación destinada á reemplazar á la plata, y á la que han llamado *arguoides*. Su composición es la siguiente:

Estañó.....	4.03
Plomo.....	3.54
Cobre.....	55.78
Níquel.....	13.41
Zinc.....	23.20
Hierro.....	indicios

Esta aleación presenta el aspecto de plata vieja y se deja trabajar con facilidad.

(Pharm. Centralhalle XXXIII. 587.)

Para obtener una excelente cola adhesiva, se hace disolver en caliente gelatina en ácido acético, espesando la masa por la adición de harina muy fina.

Esta cola es muy adhesiva y conviene, sobre todo, para pegar etiquetas sobre cristal; se conserva bien en frascos de boca ancha bien tapados si espesare, basta calentarla ligeramente.

(Zeitschr. d. oster. Apoth. Vereines. XX.)

Mr. Clemens considera como inexacto é irracional la prescripción del empleo del cloral en ayunas. Al contrario, si un enfermo toma todos los días el Cloral como hipnótico, debe comer moderadamente, de tarde en tarde, tomando un vaso de agua alcalina de soda *water* ó un poco de bicarbonato de soda para neutralizar la acidez del jugo gástrico, después la absorción del cloral se verificará más regularmente.

La alcalinidad del contenido del estómago es favorable á la acción del cloral, por cuya razón deben evitarse las comidas y bebidas ácidas.

(Ded. Centr. Zeitung. núm. 18)

El tanato de cannabina se emplea cada día más en Alemania como soporífico

rosa que se convierte en negra, no vemos más evolución ó cambio que en el color; pero no en la esencialidad de la rosa. En los carneros y ovejas de lana fina, vemos variada la cualidad de la lana, pero no el animal que la tiene. En las aves que transforman el pico, reconoceremos que el pico es de esta hechura ó de la otra, más grande ó más pequeño, pero siempre tendremos que el jilguero es siempre jilguero, la tortola no será gallina ni la gallina avestruz.

Los perros y los gatos son variadísimos en su accidentes, pero jamás en su propia sustancia.

Los híbridos resultan raras veces fecundos, pero lo son en algunos casos: así, según Darwin, el *leporido* de liebre macho y coneja y la *capra-ovina* (macho cabrio y oveja) han reproducido seres, ó entre sí, ó con otro de alguna de las dos especies de donde proceden.

Pues si esto es así, ¿por qué no se ha visto el híbrido de mujer y

co, y puede ser un excelente recurso para el médico que desea variar de medicación, sobre todo con enfermos que hacen cama por tiempo prolongado, pues no ejerce ninguna acción sobre las facultades intestinales; su precio es elevado. Este producto está exento de los productos tóxicos del tanato indico y particularmente del tanato-cannabina.

(Hv. Isbericht von Gehe und Co.)

BIBLIOGRAFÍA

Contribución al estudio de los fibromas uterinos, por F. Vidal Solares, Profesor libre de Obstetricia, doctor en Medicina y Cirujía de las facultades de Madrid y París, etc., etc.

Cumpliendo uno de nuestros anunciados propósitos, vamos hoy á dar cuenta á nuestros lectores de una obra que, si dadas las condiciones de nuestra vida científica actual, pudiera parecer anticuada, es y será siempre oportunamente leída, como todo aquel libro que contiene sana y juiciosa doctrina.

No es ciertamente desconocido el nombre del señor Vidal Solares para los lectores de la prensa médica. Su notable *Reseña médico-quirúrgica de la Exposición de París en 1878*; su acabado *Estudio sobre la Difteria* y otras monografías muy cuidadosamente escritas y nutridas de no escaso número de conceptos personales, le han otorgado un puesto distinguido entre los escritores médicos de nuestros días, y revelan un talento clínico, poco común y una actividad digno de encomio.

La obra de que vamos á ocuparnos viene á ratificar estas opiniones y á constituir lo que con los legistas pudiéramos llamar prueba plena de tal aserto.

El Sr. Vidal, con el modesto título «Contribución al estudio de los fibromas uterinos», título que, si no cuadra al libro, es tal vez por exceso de modestia, hace una descripción detallada y acabada de todo lo que respecta á este asunto se había dicho hasta la fecha y aún algo más.

Comienza haciendo en un capítulo previo un estudio sintético y magistral de la anatomía estratificada de la matriz, dando al par algunas pinceladas sobre la fisiología de este órgano, inspiradas en los últimos trabajos experimentales sobre la materia.

La anatomía patológica de los fibromas constituye el objeto del primer capítulo en el cual se oculta ligeramente del aspecto macroscópico de la cuestión para tratarla detalladamente en la esfera microscópica, que es donde se encierra la importancia de la misma. Discute las opiniones de Robin, las de Arn, Barnes, Yubert, cuyos estudios ha seguido de cerca, y fundado con una observación hecha con Pean, trata del desarrollo del sistema linfático en las producciones fibromatosas del útero.

Comenta después las definiciones que de estos productos patológicos se han dado por diferentes autores, consi-

gando que juzga preferible la de Zenker porque da una idea clara de la naturaleza del tumor (opinión que nos parece muy aceptable), prefiere, sin embargo, la de Broca, por expresar el sitio en que la neoplasia se asienta.

Aunque solo dedica breves frases á la etiología, hay entre ellas dos cuadros estadísticos para conocer la relación entre la producción de histeromas y la edad de la enferma, que revelan un espíritu observador y un laudable afán en aportar datos para resolver el hoy oscuro problema de las causas de estas neoplasias.

También con brevedad, pero metódica y ordenadamente, describe el cuadro sintómico, dando oportunos y juiciosos consejos acerca de los medios que para llegar al diagnóstico de estos tumores deben emplearse.

Uno de los párrafos en que más evidente aparecen dotes que como práctico adornan al Sr. Vidal, es el que dedica al diagnóstico diferencial, párrafo tan acabado que, á nuestro juicio, basta para otorgarle título de ginecólogo reputado. Las concisas, descripciones que hace de los cuadros que ofrecen aquellos estados que, la presión uterina y extrauterina las dislocaciones de este órgano, el hematócele pelviano, los tumores del ovario, etc., pueden confundirse con los histeromas, son magistrales y acabadas. No puede decirse más al mejor en menos palabras.

Con este motivo, además describe todos los procedimientos de investigación clínica conocidos, describiendo á la par los instrumentos que con tal objeto se emplean.

Después de ocuparse del pronóstico y de la patología, en cuyos párrafos compiten también la concisión con la claridad, pasa á estudiar las complicaciones, dedicando varias páginas á la acción que ejercen estos tumores en el parto, juzgando esta cuestión con sumo tino y no afilándose á opiniones intransigentes y extremadas, sino dando gran importancia en la resolución del problema á las circunstancias de uno y de otro, y corroborando su opinión con casos prácticos, propios y ajenos.

Comprendiendo que la verdadera importancia del asunto, como la de todos aquellos que son de índole puramente clínica, estriba en el tratamiento, ha dedicado á esta parte ciento treinta y tantas páginas de las doscientas y pico que el folleto tiene, y ciertamente que aquella no se distingue sólo por la cantidad, sino por la calidad.

Necesario sería fatigar la atención de nuestros lectores, harto molestada por nuestra monótona descripción de la monografía de que nos ocupamos, si hubiéramos de pasar revista á todos los medios de tratamiento en aquella propuestos.

Baste saber que hace un detenido juicio crítico de todos los últimamente empleados, describiendo el instrumental necesario para practicar muchos de ellos, demostrando con esto serie muy familiar su uso.

Por lo que á la operación respecta,

formula el siguiente juicioso corolario después de muy atinadas consideraciones: «Todo fibroma compatible con la vida debe rechazarse en absoluto la enucleación.»

Las degeneraciones que puedan sufrir estos tumores además de darle motivo á muy atinadas consideraciones, le prestan ocasión á corroborarlas con la historia de un clínico expuesto en la Sociedad Ginecológica Española por el doctor Martínez y la exposición de otro caso del doctor Vieta.

Divide los histeromas para su estudio en subperitoneales, intersticiales y submucosos, división impuesta por la clínica y aceptada por la mayoría de los ginecólogos, y pesa á ocuparse de su topografía en relación con el útero.

A la comprobación de las opiniones emitidas sobre los diversos puntos en que pueden presentarse los histeromas aporta buen número de datos estadísticos de las primeras autoridades en la ciencia y observaciones importantísimas ya personales, ya de reputados clínicos.

Y termina con el estudio de los diversos procedimientos de histerotomía acompañando cuadros estadísticos y observaciones minuciosamente recogidas.

En suma, la obra es completa y satisface las exigencias de la práctica, porque toda ella está inspirada en un criterio puramente clínico.

Proseguirá el señor Vidal Solares la tarea de demostrar que España pretende contribuir al progreso de la Medicina moderna, como nos lo ha demostrado con este y con sus trabajos anteriores?

Esperamos que sí; porque no en vano ha completado su educación científica en el cerebro de Europa, donde ha acopiado numerosos elementos de trabajo que, cultivados en España dará óptimos frutos á la ciencia patria y á su personalidad la gloria á que tiene legítimo derecho.

Espectáculos.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Bienaventurados los que lloran.

APOLLO.—A las ocho y media.—El salto del Pasiego.

ZARZUELA.—(Compañía dramática dirigida por D. Antonio Vico).—A las ocho y media.—La pasionaria.—Los parvulos.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Los guantes del cochero.—Un año más.—Intermedios por el Sexteto.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las ocho y media.—Las mil y una noches.—Miss Leona Daré.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—A cual más bravo.—Hoy sale hoy.—De la noche a la mañana.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Ensayo general.—Hatchis.—Fiancucco-mañá.

CIRCO DE PRIOR (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—El día y la noche.

MADRID.—1881.

Imprenta de Francisco Nozal, Huertas, 59.

no se han dedicado al hibridismo, llamado en todas las lenguas *bestialidad*? ¿Será el temor á las leyes civiles? ¿Porque no creemos que la razón de moralidad los detenga?

El trigo encontrado bajo los cantos de las pirámides, después de mas de 4.000 años, al arrojarse á la tierra en nada se diferenciaba del grano de trigo de la cosecha reciente. ¿Qué razón hay para que el gorila actual no engendre *hombres monos* y sea distinto á los de los pasados siglos, si vemos que los esqueletos pre-históricos de los monos, los grabados que los representan en las pirámides, y los cuerpos conservados por embalsamamiento en el Egipto, responden y representan, lo que son, representan y responden los actuales?

Vemos que los seres progresan y mejoran con la selección natural ó artificial, y reconocemos que al cesar los elementos que favorecen este desenvolvimiento puede sobrevenir el *salto atrás*. ¿Cómo los negros, los hotentotes

no degeneran en pitecoides, y nos proporcionan el ejemplar deseado?

En vano se empeñará la escuela materialista en confundir las tímidamente este *dualismo* en el hombre, como compuesto de materia y espíritu, de cuerpo y alma. En vano Broussais sostiene que así como el órgano de la alimentación es el estómago y elabora el *quimo*, y los pulmones son los centros de *oxigenación* de la sangre venosa, para convertirla en arterial, el cerebro es la entraña engendradora de la *idea*. Y digo en vano, porque si juzgo con el propio criterio materialista, yo veo y toco el *quimo* formado en el estómago durante la digestión; yo veo también, como fisiólogo, al *hematosis*, y encuentro que la sangre que del corazón va á los pulmones es negra y retorna roja al contacto del aire.

Pero examino escrupulosamente el cerebro; veo su complicado y maravilloso mecanismo; estudio con el microscopio hasta los átomos más insignificantes y no en-

to
la
M
de
ti
de
en
gr
el
de
m
fu
se
Y
pa
de
al

pr
ro
tr
ob
m
sis
lin
br
ci
sin
me
eu
en
te
do
ci
tes

su
tie
lo
ro
ne
mi
az
do
ser
de
dif
rac
ad
tie

(5)

I

cu
ver
nir
el
ver
con
sé
qu
cu
fec
en
la
ide
con
ma
el
dis
qu
má